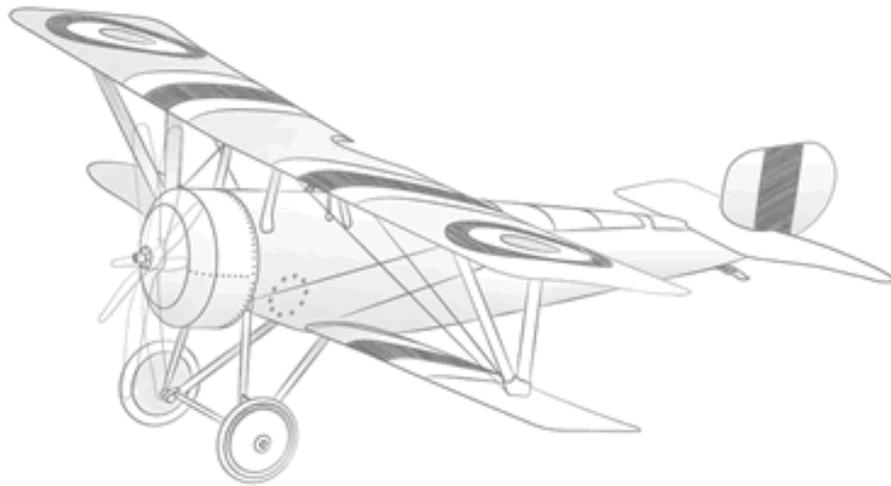


Antología de Edgard James



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A todos los versos que acompañan siempre mi camino

Agradecimiento

A cada uno de los miles de granos que componen el polvo de estrellas que dio origen a tan divina vida.

Sobre el autor

Escritor, poeta y amante de la vida de sus versos.
Vive mirando el mar. Disfruta con el canto de los
pájaros. Respira sueños. Jamás piensa sobre el
destino de otros, siempre camina junto a ellos. Es
un buen vividor. Su vida es su ejemplo a seguir.

Índice

POEMA 12

Cero Tres

en movimiento

solo un canto

POEMA 12

la noche plantó un racimo de estrellas
estrellas
cada una de diferente color
veo un arcoíris en el cielo
un arcoiris
no... son gritos de desesperación

los sueños rotos de toda una generación
bien rotos
yacen consumidos por el desprecio y el descontento
nos dicen calla nos dicen escucha
y mientras nos dicen
no nos dicen lo que realmente queremos escuchar

nos encerramos buscamos donde escondernos
donde gritar no quedan lugares todos están tapados en barro
solo nos podemos ahogar
y mientras lo hacemos no sabes a donde ir ni porque estas ahí

luchas contra la corriente pero te cansas
prefiero el sol el campo la naturaleza
la brisa del mar
creo que ya ahogado estás
esta no es tu realidad

veo un arcoíris en el cielo
son gritos de desesperación
y en la noche un racimo de estrellas
y cada una de diferente color

Cero Tres

mientras atrapo mis manos
mis ojos comienzan a temblar
las cuerdas que me atan
no dejan de apretar
y el ruido de mis miedos
no deja de sonar

me siento frente al televisor
apago el sonido de la naturaleza
siento el dolor de aquello que quiero olvidar
enciendo el televisor y me vuelvo a atar
cierro mi boca
abro mis ojos

me desprendo el corazón
inerte
dejo pasar las horas

ya es tarde para volver atrás
es hora de comenzar a llorar
todo el tiempo que he perdido
todo el tiempo que no volverá

ya te riés
ya me enojo
ya no queda ningún rastrojo
busco en mis ideas
no encuentro nada
mi mente vacía

el ruido de mis miedos
no deja de sonar
y las cuerdas que me atan

por fin
dejan de apretar

en movimiento

en este estar acá
en esta incorruptible noche
durante este día que aún no se apaga
mientras el atardecer atrasa su hora
el ser no encuentra a su ser
se despliega
se hace infinito
se despoja de cada tierra
se abalanza
como si no tuviera fin
no se detiene
avanza
sus movimientos
su ritmo
su cadencia
su silencio
sus risas
desde acá nos vemos frente a frente
nos irradiamos
nos contagiamos
aprendemos
y volvemos a nacer

solo un canto

*El canto, como el genio, ha de crear atmósfera, temperatura, medida del universo, ambiente, luz,
que irradie de soles personales*

(Pablo de Rokha)

canto solemnemente

canto para mí

canto en la espesura

en las tinieblas

canto

y no soy un cantante

y vivo cantado

como si fuera a pasar algo

la ausencia viaja

fugitivamente

en mi interior

se vuelve una flor

le salen espinas

me atrapa

y me entrega mucho dolor

lo aguanto

lo vivo

lo siento

así soy

un ser

un humano

un ser humano

un canto valiente
un coro de muerte
un gemido que te divierte